

Los evangelizadores

Es necesario considerar que los evangelizadores siempre estuvieron presentes, tanto con el descubridor de América como con Hernán Cortés y demás exploradores. No se puede desligar a ambos grupos, conquistadores y evangelizadores, ya que pertenecían a una nación cristiana. Así España logró **justificar la conquista** y la explotación de los nativos en tierras americanas, es decir, los europeos habían llegado a estas regiones en las que, para ellos, los habitantes eran irracionales, además de tener una **religión pagana**. Los españoles, dada su formación en el cristianismo, tenían la obligación de civilizar y encaminar al bien y al conocimiento a la población indígena de la que para ellos era la verdadera religión. Las diversas **órdenes religiosas** tuvieron en sus manos la **conversión de los nativos** de la Nueva España. Muchos de los miembros de esas órdenes, influidos sin duda por su fe y el pensamiento predominante en aquel tiempo, creyeron sinceramente que la evangelización era lo mejor para los indígenas, de tal forma que se dieron a esa tarea.

Con Cortés llegó, a lo que ahora es México, el religioso **fray Bartolomé de Olmedo**; en 1523 y 1524

llegaron los **franciscanos**, entre ellos **Juan de Ahora, Juan de Tecto y Pedro de Gante**. La mayoría murió en las expediciones en que participaron. Sólo Pedro de Gante comenzó a evangelizar en Texcoco al aprender la lengua náhuatl y fundar, en ese mismo lugar, la primera escuela que enseñó la cultura cristiana en todo el continente americano.

La más importante de las misiones llegadas a la Nueva España, en 1524, fue la de los “doce apóstoles” franciscanos: **fray Martín de Valencia, fray Martín de Coruña, fray Toribio de Benavente, fray Luis de Fuensalida**, etc., a quienes encabezaba el cardenal **Jiménez de Cisneros**. El Papa Adriano VII les había otorgado la libertad necesaria para actuar, siempre y cuando no hubiera algún obispo, o párroco, a cierta distancia de donde se establecieran. Estos privilegios no perduraron, ya que comenzaron a tener problemas con otras órdenes religiosas. En 1524, **los franciscanos** se establecieron en el Valle de México, en Puebla (Huexotzingo), Tlaxcala, Michoacán y Jalisco. Entre 1526 y 1528 **los dominicos** se establecieron en el sureste



de México, en tierras de las regiones mixteca y zapoteca. En 1533, **los agustinos** se establecieron en la región huasteca y en los estados de Guerrero y Michoacán.

Es importante recordar que muchos evangelizadores trataron de proteger a la población indígena de los maltratos y explotación de los españoles. Ante las autoridades del imperio y del Papa pidieron con insistencia que a los indígenas se les reconociera como plenamente humanos e hijos de Dios, y denunciaron las actitudes poco cristianas de los españoles. Acaso el más importante de estos evangelizadores fue **fray Bartolomé de las Casas**, quien describió en su *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* las crueldades que cometieron los españoles en contra de los indios en los primeros años de la Colonia. Otro importante evangelizador fue **Vasco de Quiroga**, también conocido como **Tata Vasco**, quien, inspirado en la *Utopía de Tomás Moro*, fundó pueblos cristianos en donde cada indígena aprendía un oficio en beneficio de su comunidad.

Para saber más:

Leer:

- Sotomayor, Arturo. *Cortés según Cortés*. Ed. Extemporáneos a pleno sol. 1979.
- Elliot, J.H. *La España Imperial*. Ed. Vicens-Vives. Octava edición 1988.
- Cortés, Hernán. *Cartas de relación*. Ed. Sepan Cuántos. Edición 1983.
- Borah, Woodrow. *El siglo de la depresión en Nueva España*. Ed. Era. Edición 1982.
- Gibson, Charles. *Los aztecas bajo el dominio español 1519-1810*. Ed. Siglo Veintiuno. Séptima edición.
- Florescano, Enrique. *El ocaso de la Nueva España*. Ed. Clío.
- *Historia General de México*. Tomo I., Ed. El Colegio de México. Tercera edición, 1981.